

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del día 9 de Junio de 1851.

Servicio para mañana el detallado y por los mismos cuerpos.—Gefe de día para id., el Teniente Coronel graduado del Regimiento de Jaen D. Telesforo Cadenas.—Visita de Hospital y Provisiones, Jaen.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Mayor de plaza, José Madrona.

Del Boletín oficial del lunes 9 de Junio núm. 70, tomamos lo siguiente:

Por Real orden de 25 del mes prócsimo pasado se sirvió S. M. la REINA (Q. D. G.) nombrar Secretario de este Gobierno de provincia al Sr. D. Angel de Puyade, quien tomó posesion de su destino en el día de ayer.

Lo que he dispuesto se publique en este periódico oficial para conocimiento de los Alcaldes, Ayuntamientos y demas á quienes cor-

FOLLETIN.

EL CONDE DE KACHAPH.

NOVELA ORIGINAL

POR

MIGUEL GASQUE LLOPIS.

DEDICADA A LA SEÑORITA

D.^a J. MELE Y LOPEZ.

V.

(Continuacion.)

Apenas la hermosa zagala, habia penetrado en su domicilio, cuando el conde seguido de su primo y los criados, pisó tambien sus portales, encontrándose con el aparato de una humilde morada, en la cual so-

responda, para los efectos oportunos. Murcia 5 de Junio de 1851.—Martin de Foronda y Viedma.

PARTE INDIFERENTE.

MODAS.

(CONTINUACION)

Vamos á dar algunos detalles sobre las maravillosas confecciones que la industria francesa ha enviado á la esposicion de Lóndres, pues nos dan una idea de lujo, fantasia y capricho que se hallan en el día de hoy en todas las creaciones de la moda.

1.º Un Carlos V de tafetan color de limon, bordado con seda y perlas, con una magnífica franja de perlas y de seda.

2.º Una Victoria de tafetan de rosa bordada con un punto de cadena y adornada con franjas de un color agradable.

3.º Un Chambord de tafetan blanco bordado con seda verde, lila y blanca, guarnecido con franjas, de un trabajo esquisito.

lo halló á un anciano que escribia algunos papeles, y á la buscada jóven que apoyada por la espalda de este, sobre su hombro, le besaba llena de alegría su calva frente.

A la presencia inesperada del conde y su comitiva, la cariñosa zagala en la que conoceremos á Hebe quedó sorprendida, y el viejo Agamenon se dirigió despues de ocultar sus manuscritos á recibir á los reciénllegados.

El conde le hizo una reseña de la causa de su venida, al mismo tiempo que en su pecho sentia crecer por instantes los impulsos raros de alegría y de tristeza, de amor y de sorpresa, porque ciertamente la presencia de la jóven obraba sobre su alma una revolucion extraordinaria. Aquellas formas, aquel pudor, aquellos contornos, aquel

4.º Una Húngara de tafetan verde Isly, entremezclado con plumas marabú y encajes finos.

5.º Una Matilde de seda color de guinda, con capucha de encaje de Chantilly, guarnecida con botones, teniendo una perla por corazon. No hay menos de tres mil botones en este pequeño sobretodo de un gusto y elegancia indescriptibles.

En cuanto á los vestidos de señora, son de un paño lijero de oro y seda, bordado de diferentes colores, y del estilo de Luis XV.

Muarés antiguos bordados á la pompadeour, que no tienen igual entre los antiguos ni entre los chinos.

Ademas se llevan vestidos de señora de tul de seda, bordados, con volantes dibujados, en cuyo gusto y estilo se distinguen en primera línea nuestros industriales parisenses, al paso que se ven gasas de seda y de Bareges con dibujos de plumas marabús y de coral.

Las telas de moda en el día son las chinas, y los vestidos con rayas llamadas albanesas.

(Continuará.)

semblante por último, eran un esacto dechado de su perdida Enriqueta; pareciale en aquellos momentos estarla viendo, así es que sin poderse contener, amóla con el delirio y el entusiasmo con que amó al objeto que les recordaba; gustó de nuevo las inspiraciones del amor, muertas por tanto tiempo en su corazon; llamóse, sino feliz, sí menos desdichado, y se resolvió á pedirle al anciano, para su esposa.

Todos estos afectos tuvieron lugar en el conde, en menos tiempo del empleado en describirlos, á la vez que en el fondo del alma de Ricardo, se alzaban otros muy diversos, á saber, el remordimiento y sobresalto de tener delante de sí una imagen que le recordaba su inmolada víctima, y el temor de que el edificio que habia fabricado

